

VOX POPULI



«He recibido el primer número de «SIEMBRA», que sinceramente le agradezco. Creo que se trata de un proyecto,—hecho ya realidad— muy razonable y esperanzador. Felicito a todos (promotores y colaboradores) y hago votos por que esta diminuta semilla de mostaza de hoy, «siembra» de ilusiones y preocupación por Manzanares, florezca siempre en mensaje de paz y bien sobre esa parroquia y en la vida de cada lector.» Fr. Francisco Iglesias, de Monteras Min. Prov. ofmcap. Madrid.

«Anónima, inesperada y calladamente, como todas las cosas grandes que se manifiestan con la grandeza, casi divina, de la sencillez, ha llegado a mis manos el ejemplar número uno del periódico «SIEMBRA». En los albores de su vida ha dirigido hasta mí uno de sus primeros pasos.

Ello ha sido como una esperanza presentida que se materializa y que constituye para mí, largos años alejado de las cosas que tanto amamos y que seguiremos amando hasta el último aliento de aquel día, como una manifestación patente del mensaje de Cristo, que es esencialmente un mensaje de esperanza.

Bien sea porque su título está cargado de promesas y de auténtica evocación poética o por el sentido afectivo de tener a mis espaldas varias generaciones de «sembradores», el impacto ha sido completo. De una sensación de íntima alegría. Públicamente agradezco el envío de este número del periódico y le ruego, señor director, que me cuente entre los suscriptores.» Gregorio Rodríguez de la Paz Callejas, subteniente de O. Militares. Lérida.

«Como manzanareño les envío la felicitación sincera por esta obra a la que entreveo muchas posibilidades, tanto en su formato como en la idea que me parece se persigue. Esa página de protesta es sencillamente maravillosa.» Simón Nieto Sandoval. Valencia.

«No pretendo hacer crítica a su revista, sino todo lo contrario: alentarle a proseguir su edición, puesto que ella puede hacer mucho bien en nuestra ciudad. Lo que deseo es sugerirle unas ideas muy personales para que a su

acertado juicio las ponga en práctica.

Se ha entrevistado al señor presidente de la Cooperativa al igual que al señor alcalde. ¿Por qué se interroga a personalidades que se ven obligadas a una máxima discreción en sus respuestas y no al obrero, al funcionario... y en algunos casos a la madre de familia, para conocer los problemas y dificultades por que atraviesan en su vida y, a continuación, a las mencionadas personalidades?

De esta forma se verán obligados a responder a las necesidades del pueblo llevando con sus palabras la esperanza de suavizar asperezas en un futuro próximo.» Esperanza Urbán de Rodríguez. Manzanares.

«En una colaboración para el número segundo, que no se ha publicado fundamentalmente porque ignoraba el sistema y llegó tarde a la imprenta, decía yo, entre otras cosas relativas al trabajo mencionado: «Entiendo que la crítica que se limita a señalar defectos sin apuntar siquiera su solución no debe ni publicarse, pues no puede sino sembrar el desconcierto. Y no es esta siembra la que se pretende con nuestro «título». Observar o captar el defecto supone una impresión desfavorable respecto a una idea o criterio mejor y superior que de lo tal se tiene. Y esto, lógicamente, con la solución adecuada y viable, es lo que hay que exponer, no soltar utopías. Ni tampoco particularidades; hay que ser objetivos. Porque una publicación para la parroquia o el pueblo debe orientarse a la instrucción y el bien general. No hay que ocupar el espacio destinado a todos con cosas que tratadas o propuestas en particular estarían solucionadas.» J. Lozano. Manzanares.

Nota de la dirección.—Agradecemos a todos nuestros lectores sus palabras de aliento, y esperamos seguir recibiendo sus sugerencias con el fin de mejorar nuestra revista. No todas las cartas se pueden publicar —por exceso de original—, pero las tenemos en cuenta. Recordamos a nuestros colaboradores que esta dirección se reserva el derecho de editar los artículos que crea convenientes, sin que esto suponga desestima alguna por los artículos no elegidos para su publicación.